

GATT-Ronda, Prev-Nota

LA RONDA URUGUAY ABRE PASO A LA MAYOR LIBERALIZACION DE LA HISTORIA

Por Andrés Pérez, enviado especial de la AFP

MARRAKECH, Marruecos, Abr 15 &lt;AFP&gt; - Ministros y responsables de 109

países sellaron este viernes en Marrakech los acuerdos de la Ronda Uruguay, que abren paso a la mayor liberalización de la historia y lanzan la creación de una Organización Mundial de Comercio (OMC) que se perfila con amplias competencias, como derechos sociales, inmigración y deuda externa.

Con una lluvia de aplausos los dirigentes manifestaron su consenso en torno a los documentos que reúnen unos 22.000 folios entre el Acta Final, las listas de apertura de mercados, el acuerdo de creación de la OMC y tres textos anexos, que fueron después firmados total o parcialmente por las delegaciones.

El acuerdo, tras siete años de arduas negociaciones, fue sancionado con el tradicional martillazo por el canciller uruguayo, Sergio Abreu, que presidió la Conferencia final en su calidad de representante del país que acogió el lanzamiento de la Ronda en Punta del Este en 1986.

La futura OMC, que sustituirá al GATT en principio el 1 de enero de 1995, "anuncia una nueva era de cooperación económica mundial que responde al deseo generalizado de actuar en un sistema multilateral de comercio más justo y más abierto", indica la aprobada Declaración de Marrakech.

El texto destaca "la función notablemente activa desempeñada en ella (la Ronda) por los países en desarrollo", que "marca un hito histórico en el camino hacia una mancomunidad comercial más equilibrada e integrada".

Bajo este consenso entre países que quieren aumentar sus intercambios comerciales "en beneficio y por el bienestar de los pueblos", laten divergencias de enfoque que definen una línea de fractura Norte-Sur de nuevo tipo.

Esta fractura estalló en plena conferencia de prensa final, cuando el canciller uruguayo no pudo dejar de corregir una afirmación triunfalista del director general del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), Peter Sutherland, según el cual "las pruebas disponibles demuestran que los países en vías de desarrollo y especialmente los menos adelantados son los ganadores" de las negociaciones.

Abreu intervino inmediatamente señalando que la afirmación podía "ser completada".

"Ha existen perdedores y ganadores de forma absoluta, son concesiones que se hacen recíprocas entre los países, que naturalmente tienen distinta fuerza en virtud de los bloques en que participan", declaró Abreu.

La Declaración de Marrakech cifra en un 40% la reducción global de aranceles derivada de la Ronda.

De hecho, según el estudio detallado publicado por el GATT el martes en la apertura de la Conferencia final, la reducción para mercancías entre países ricos es del 38%, mientras que la aplicable a las exportaciones de los países en desarrollo es del 37%.

La definición de la agenda de la futura OMC fue el escenario de otra batalla negociadora entre Estados Unidos, apoyado por Francia, y la inmensa mayoría de los países en desarrollo, en primera línea de los cuales figuraron los latinoamericanos.

A la demanda norteamericana de incluir la cuestión de "normas internacionalmente reconocidas" del trabajo, en la que el mundo en desarrollo vio intenciones proteccionistas, los latinoamericanos y otros respondieron pidiendo la inclusión en la agenda de cuestiones de alto contenido político en los países ricos.

Todos los temas planteados fueron incluidos en las "observaciones de conclusión" de Abreu Bonilla, por lo que pasaran a examen en el Comité preparatorio de la OMC\*

El resultado de esta pugna es una agenda sobrecargada, en la que figuran las demandas de países industrializados, como normas laborales, regionalismo o relaciones entre comercio y políticas monetarias, y las del mundo en desarrollo, como inmigración, deuda externa, prácticas comerciales restrictivas o alivio de la pobreza.

Noventa y siete países firmaron el acuerdo fundacional de la OMC y 109 lo hicieron con el Acta Final de la Ronda.